



Cambio climático, optimismo frente a los desafíos

Charla magistral de
Camila Fernández

Programa
Liderazgo para la
Transformación 2.0.

28
CUADERNOS
DEL DESARROLLO

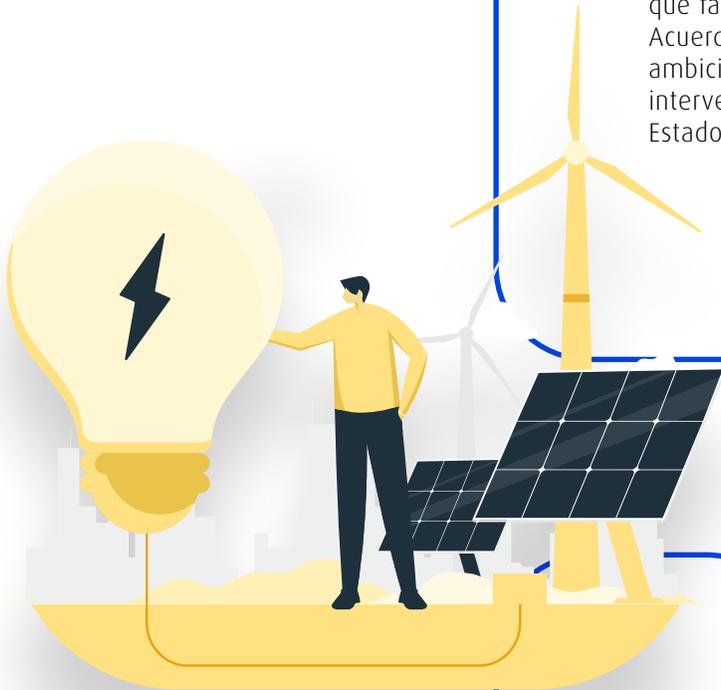
EDICIÓN 2024

Temas asociados:

Cambio climático - Liderazgo - Acuerdo de París - Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) - América Latina y el Caribe - Impacto - Migraciones - Género - Desarrollo económico - Justicia - Naturaleza - Salud - Biodiversidad - Planeta - Compromisos - Política ambiental

Hallazgos

Avanzar en pasos pequeños también es avanzar. Parece que faltara todo por hacer, pero sí hay evolución. El Acuerdo de París en sí mismo es un logro. Es necesaria la ambición climática para concretar las metas y ejecutarlas. La intervención de los actores no estatales y su alianza con los Estados es fundamental.



La serie Cuadernos del Desarrollo está basada en charlas magistrales.

Este cuaderno recoge la intervención de Camila Fernández, experta en innovación social y cambio climático.

Contexto

CAF —banco de desarrollo de América Latina y el Caribe—, en alianza con prestigiosas universidades y organizaciones sociales de la región y España, ofrece programas de capacitación para afrontar los desafíos y liderar las transformaciones que la región y el mundo están experimentando.

En la edición 2024, CAF organiza e imparte el Diplomado en Gobernabilidad e Innovación Pública en 20 países de Iberoamérica en alianza con 18 universidades y el

Programa Liderazgo para la Transformación 2.0, en 12 países y 9 instituciones. Durante el curso de ambos programas, se imparten 9 charlas magistrales virtuales.

Expertos y líderes con prestigio internacional dictan las charlas magistrales, en las cuales, a través de sus experiencias y conocimiento aplicable, comparten con los estudiantes los principales retos, oportunidades, lecciones aprendidas y mejores prácticas en sus áreas de conocimiento.

Resumen
bibliográfico
del expositor

Camila Fernández



Es ingeniera comercial
de la Universidad
Católica de Chile.

Con su formación académica descubre la cara B de los negocios y desarrolla su experiencia en proyectos de innovación social y cambio climático.

Su carrera comenzó en las zonas rurales de la Patagonia, resolviendo problemas, a través de proyectos de emprendimiento. Posteriormente, trabajó como asesora del ministro de Agricultura de Chile, **Antonio Walker**, enfocándose en sostenibilidad y cambio climático en el sector agroforestal. Y, además, se

desempeñó como jefa de gabinete de Gonzalo Muñoz, el High Level Champion de cambio climático de la COP25.

Desde hace algunos años, forma parte del equipo de los High Level Climate Champions, donde se ha destacado como líder de involucramiento en América Latina. En la actualidad, es la encargada del grupo de expertos de pares de la campaña Race to Zero y de su regionalización, apoyando el camino de los actores no estatales hacia la ruta net zero.



Introducción

La premisa de Camila Fernández en las conversaciones sobre cambio climático es que “el panorama no es bueno, pero sí hay avances”.

Su propósito es inspirado en su filosofía propia: tener una vida “más o menos integrada” en armonía con sus intereses y pasiones. Para explicarse mejor, hace una analogía con el juego de mesa Trivia o Trivium en Chile en el que, tras responder a distintas preguntas de temas variados, con su color correspondiente, la persona que acierte y gane, acumula todos los colores.

A Fernández, siempre le ha gustado resolver problemas complejos, lo aprendió en la

Patagonia con los trabajos de innovación y género, en donde comprendió que las soluciones que nacían de las propias comunidades eran las más efectivas. Por consiguiente, las acompañó con ciertas herramientas para que abordaran los problemas con sus propias capacidades y territorios.

Fernández afirma que su labor como servidora pública en el Gobierno de Chile le enseñó la resiliencia, porque al ser una agenda más local hay que estar más consciente de los desafíos y de las posibilidades. En su experiencia comprobó que las barreras son más altas y más concretas; “tienes que estar ahí, siendo perseverante para derribarlas, siendo innovadora”. Para ello, es fundamental generar colaboración y confianza entre los distintos actores.

Camila está convencida de que estos antecedentes se han convertido en el motor de su liderazgo en las iniciativas en las que participa para abordar el cambio climático.

La situación actual de la humanidad es consecuencia de 3 tipos de desconexiones

Durante su intervención, cita a Otto Scharmer, profesor del Massachusetts Institute of Technology (MIT), para quien la situación actual es consecuencia de 3 crisis distintas.

1.

Crisis con nosotros mismos:

muchas de las cosas que se hacen en la cotidianidad están en desconexión con “nosotros mismos”. Sin embargo, las prácticas de meditación o el *mindfulness* promueven la conexión interior.

2.

Crisis de empatía:

existe una desconexión con el otro, se niegan sus emociones y su humanidad.

3.

Crisis de conexión con la naturaleza:

existe la creencia de que la humanidad es distinta a la naturaleza, “cuando la verdad, somos uno”.

Para Fernández hay otros 2 faros inspiradores

- El **Sistema B** (América Latina), inspirado en **B-Lab** de Estados Unidos, que busca crear y promover empresas “que no son para el mercado, sino para hacerle bien al mercado”.
- Los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, porque es su generación, dice, la que hoy tiene la “responsabilidad enorme” de llegar al 2030 “con más soluciones que desafíos”, por lo cual toca acelerarlos y empaquetarlos en “una meta y visión” para ese año.



El panorama: los datos primero

La experta insiste en el optimismo, sin negar la realidad.

Según **Copernicus** (el programa de observación de la Tierra de la Unión Europea), se está alcanzando el límite que se estableció en el **Acuerdo de París** para el año 2100. Es decir, para el resto del siglo no debe aumentar más de 1.5 grados Celsius la temperatura del planeta. “Estamos en 2024 y son más los días en los que se ha traspasado esa temperatura que los que no”.

Como dato adicional, comenta que el 30 % de la población mundial está expuesta a olas de calor durante más de 20 días al año, lo cual puede llegar a provocar cerca del 40 % de las muertes por descompensación.

Asegura que hay 2 opciones: reducir porque “estamos llegando al pico” o se tendrá que mantener las temperaturas actuales. Sin embargo, “lo ideal es no aumentar”.

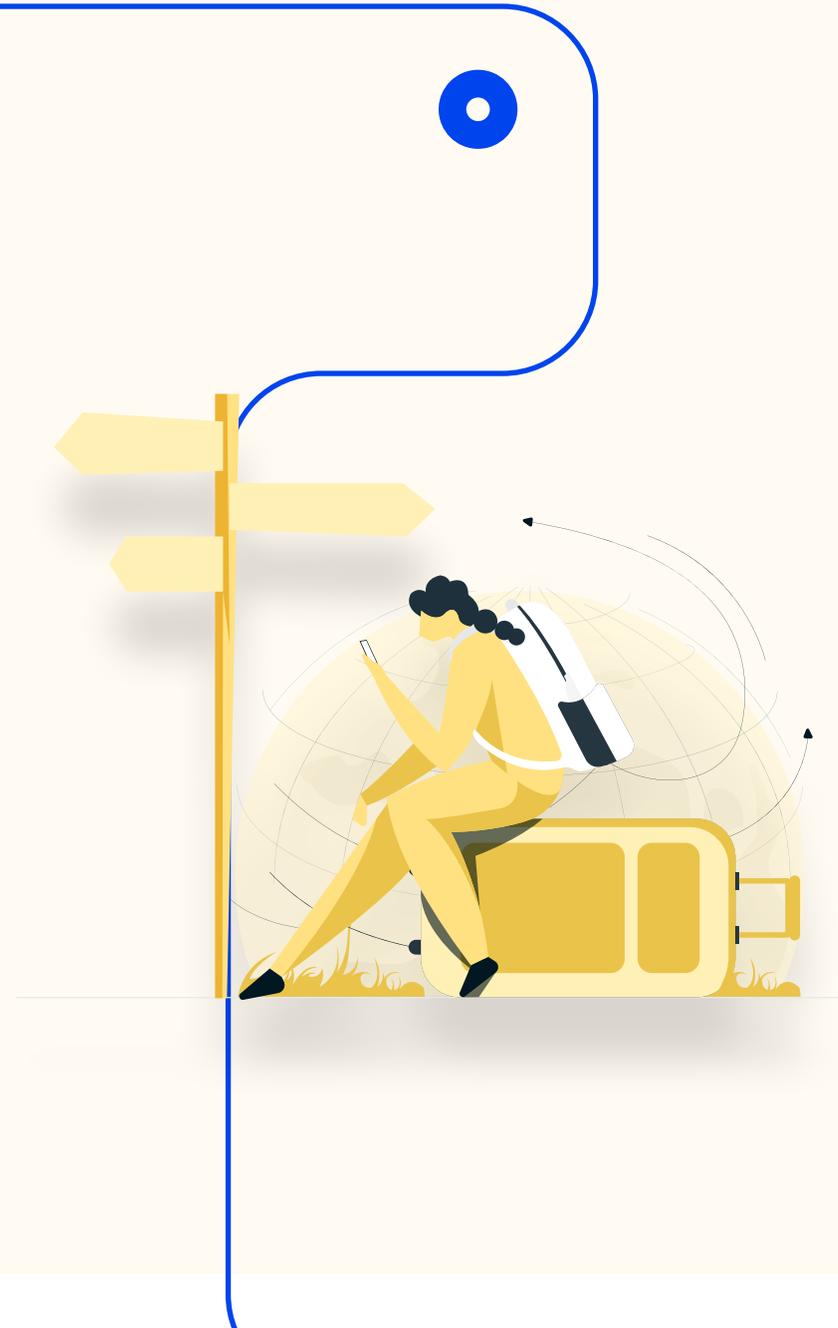
Fernández explica que, de mantenerse el incremento en el calentamiento del planeta, se ocasionarían muertes y daños físicos, y aumentarían las necesidades de más financiamiento y nuevas infraestructuras.



La interseccionalidad del cambio climático con otras agendas

En una sociedad en donde no hay una distribución equitativa de riquezas, en la que hay personas en situación de pobreza, migraciones por situaciones políticas y por el clima, entre otros factores, el cambio climático empeorará las distintas agendas.

Fernández insiste en que el cambio climático está relacionado con temas como migraciones, género, desarrollo económico, justicia, naturaleza y salud. Destaca que la población que es más vulnerable frente a las migraciones son las mujeres y revela que cuando son migraciones [ocurridas] por el cambio climático, este porcentaje se duplica.



En este contexto, según su visión, el abordaje del cambio climático no pasa solo por cuidar el planeta y frenar la destrucción de la biodiversidad, sino por hacer consciente el impacto que tendrá sobre las situaciones mencionadas anteriormente.



Lo que antes era lindo, como la responsabilidad social empresarial, ahora es urgente

El Foro Económico Mundial (FEM), a principio de cada año, consulta, a través de una encuesta, a los directores de las corporaciones más grandes del mundo sobre cuáles son los mayores desafíos que prevén en los siguientes 2 años y en la próxima década.

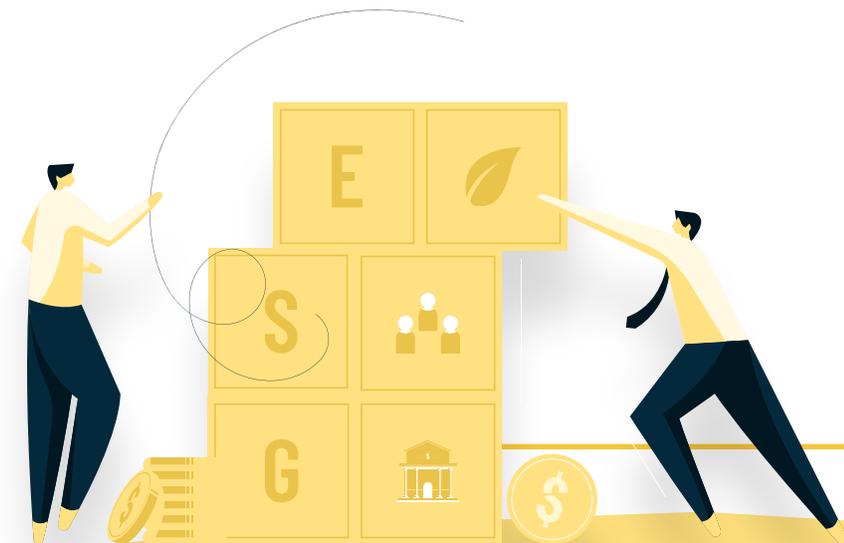


Cada vez más, el tema ambiental toma relevancia en las respuestas. Fernández comenta que lo que en un principio podía haber sido responsabilidad social empresarial “o algo lindo de tener”, como política ambiental, hoy pasa a ser un riesgo. En ese ámbito, muchas de las cosas que hay que hacer es movilizar a las empresas a tomar compromisos de ambición climática.

La ambición es **una fase** de la teoría del cambio en la que se definen las visiones y las metas a futuro en la acción contra el cambio climático. En esta primera etapa se diseñan las vías para realizar las intervenciones hacia los resultados que se desean.

Si las corporaciones no asumen estos compromisos, están en riesgo. También hay trabajadores que van a sufrir por eso, y hay personas o territorios que dependen del desarrollo de esa economía, asevera la experta.

Fernández, sin negar la realidad, pero manteniendo el optimismo, explica que hay que llevar la naturaleza a positivo para poder acelerar y alcanzar el límite del 1.5, porque el cambio climático está en todas partes y es necesario entender sus desafíos. Es decir, “qué es lo que tenemos que evitar o dejar de hacer, y qué es lo que tenemos que empezar a promover”.



La primera piedra del optimismo: ¿por qué es tan importante el Acuerdo de París?



El Acuerdo de París estableció reducir el aumento de la temperatura de la Tierra a 1.5 grados Celsius para 2100, en la cumbre climática sostenida en esa ciudad en diciembre de 2015. **Lo suscriben 194 partes** (193 países más la Unión Europea).

La experta explica que el Acuerdo de París es un hito porque en las Conferencias de Cambio Climático (COP), la conferencia de las partes, sólo se pueden alcanzar acuerdos por unanimidad. Si uno de los países expresa desacuerdo con alguno de los puntos, las negociaciones deben detenerse hasta que ese país encuentre la redacción que le conviene dentro del documento. El acuerdo se logró al final con los distintos

artículos que abordan cómo se limitará el aumento de la temperatura, porque fue un pacto de todos los países.

En su opinión, es uno de los mayores acuerdos en la historia del multilateralismo, porque todos los países se comprometieron a hacer sus contribuciones nacionales determinadas para que el mundo llegue a 1.5.

Para Fernández este acuerdo representa el entendimiento del mundo como la suma de sus partes, siendo cada una igual de importante. Al final, ningún país se escapa de este avance, no solamente en mitigación (reducir las emisiones), sino también en los esfuerzos de adaptación y de crear capacidad instalada de movilización, tecnología e innovación en cada uno de esos territorios.

El Acuerdo de París es una línea base para el esfuerzo global con el cual “ya todos estamos comprometidos”.



Ya hay algunos efectos

Durante su charla magistral, la experta se apoya en datos y comenta que según el World Energy Outlook de la Agencia Internacional de Energía, si no existiera el Acuerdo de París la temperatura habría llegado a aumentar alrededor de 2.4 grados Celsius, lo que significa que este pacto internacional está produciendo algún efecto.

Al respecto, precisa que muchos países se comprometieron en la

Alianza de Ambición Climática a alcanzar el punto neutro en emisiones de carbono (*carbon neutral*) en 2050. Eso provocó que muchos países crearan leyes de medio ambiente o leyes de cambio climático, que anexan el compromiso de las COP con la política de cada país. Por lo tanto, muchas de las acciones se vuelven obligatorias en mitigación, adaptación, capacidades instaladas y todos los aspectos que ve el Acuerdo de París.



Entonces, se puede decir que con las políticas que tenemos hoy se reducen un poco las emisiones.

El ciclo de ambición: el rol del sector no estatal

Las Cumbres Climáticas (COP) aumentan su ambición climática cada año y para la implementación “se necesitan unos USD 34 trillones que deben ser movilizados”. Precisa que esto es lo que se plantea para la COP29 de noviembre, en Azerbaiyán: cómo generar una nueva meta de finanzas que sea realizable, según las necesidades verdaderas de cada uno de los países, de cada una de las partes.

Considera que hay que insistir en la **ambición**, para que se ejecute lo que está previsto en el Acuerdo de París. Las alianzas y las colaboraciones involucran al

sector privado y, en general, al no gubernamental: los actores no estatales que incluye a inversionistas, empresas, universidades, instituciones de salud, en ciudades, regiones y toda aquella organización que tiene “en carne propia” el desafío de mitigar, de adaptarse. A ellos, son a quienes les llega la oleada de ambiciones de los gobiernos.

Fernández explica que la importancia de la acción no estatal reside en un concepto que se llama *Ambition Loop* o ciclo de ambición (climática, en este caso), según el cual, “mientras exista tal ambición en el sector privado, esta se refleja

en los gobiernos y los más ambiciosos se suman”. De esta forma, se acuerda lo que puede implementarse en el futuro.

Asegura que esto se ha visto reflejado en distintas alianzas y acuerdos en cada país. Hay ejemplos en la página web **Ambición COP**. En América Latina existen la alianza por el hidrógeno verde, el acuerdo para proteger los bosques, una alianza para agricultura, la de Energías Renovables América Latina (RELAC en sus siglas en inglés), “que busca tener la meta más ambiciosa de generación de energías renovables”.



En definitiva, asevera que un aumento de la ambición es una buena manera de medir el avance hacia soluciones para el cambio climático.

La experta conoce la acción de los actores no estatales porque trabaja con los **High Level Champions** que lideran esa agenda en la Organización de Naciones Unidas (ONU). Hay varios flancos como energía, océanos, agua, uso de la tierra, industrias con sus ramificaciones, tecnología, movilización de recursos, instrumentos financieros y puede parecer que no terminan de avanzar. Sin embargo, aunque queda mucho por recorrer, lo que se ha hecho es “bastante más de lo que tal vez quienes pensaron en el Acuerdo de París se habían imaginado”.



Race to Zero

Race to Zero es la campaña paraguas, en la que trabaja Fernández, que reúne todas las iniciativas no gubernamentales que apuestan por el objetivo de neutralizar las emisiones de carbono para 2050.

¿Cómo se logra ese objetivo? La experta señala que para el 2030 habría que reducir las emisiones a la mitad, “entendiendo que va a haber una parte de este porcentaje que no vas a poder mitigar y vas a tener que compensar, pero ya es un porcentaje residual”.

El trabajo de Fernández consiste en acompañar a las instituciones financieras, estados y ciudades que están comprometidos con este objetivo; son más de 13.000

actores. Un gran porcentaje de ellos son pequeñas y medianas empresas. La mayoría de los proyectos están concentrados en países de Occidente o desarrollados. Luego siguen hacia regiones del Pacífico, América Latina y África.

Para Fernández esto permite en un futuro “tomar mejores decisiones” y movilizar también en qué dirección puede ir el financiamiento, qué proyectos pueden ser financiados y qué es necesario escalar.

Las iniciativas asociadas a Race to Zero se pueden consultar **aquí**.



Crear que es posible y que avanzamos es la única forma de avanzar

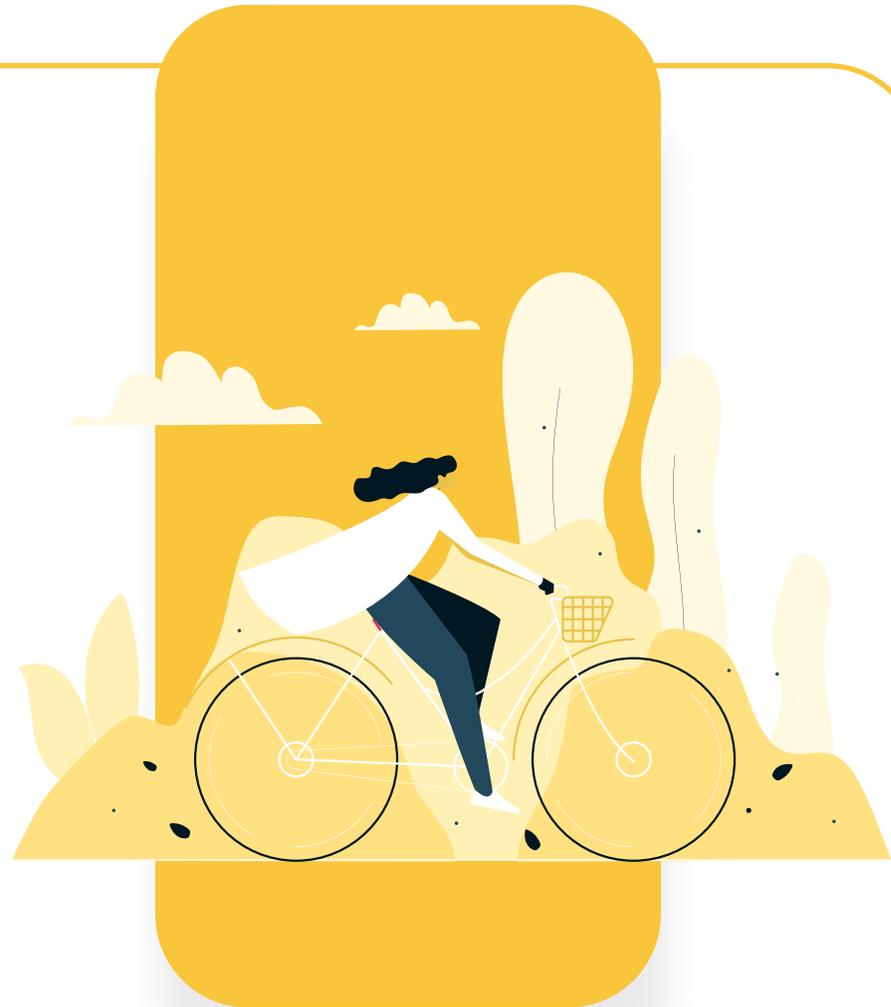
La experta está consciente de que “no tendremos edad” para ver en directo los resultados de estas campañas en las que se está trabajando, para que algo ocurra en el futuro.

Reconoce que, para controlar la rabia ante los negacionistas del cambio climático, personas que no quieren avanzar y con poca voluntad, recurre a la práctica de *mindfulness* con monjes budistas, porque las negativas suelen ser muy frustrantes sobre todo porque la aspiración es una agenda a largo plazo, en la que muchas veces no se ven resultados inmediatos. Sin embargo, “yo prefiero creer que es posible y que avanzamos”.

Por otro lado, revela que la conexión con el propósito también le ayuda a confiar. Menciona un concepto llamado **Ikigai**, donde la clave es buscar la intersección “entre lo que haces bien y lo que disfrutas hacer”, aportando al mundo y esto también es ser sostenible. Es decir, no es solamente trabajar por la sostenibilidad de otros, sino también por la sostenibilidad propia, y eso termina siendo el propósito.

“Cuando tú estás conectado, por más de que haya barreras y frustraciones, las barreras te resbalan”.

Asegura que siempre hay avance, no importa qué tan grandes sean los pasos, porque pequeños progresos y metas pueden ayudar a abordar lo que se ve como a muy largo plazo o demasiado grande, demasiado global.



Preguntas y respuestas

P: ¿Han cambiado actitudes, visiones y hasta conductas personales estos años a través de su trabajo? ¿Se ha integrado realmente lo que ha sido su desempeño profesional con su desempeño personal?

R: Hace poco encontré en mi diario personal, de vida, las cosas que yo escribía, mi anhelo de volver a trabajar y cómo me encanta ser parte del mundo y ser nómade. Ahora estoy un poco viviendo esa misma experiencia. Al final la niñita de 14 años que quería ser presidenta iba integrando esta Camila que quería ser nómade, conocer el mundo y distintas culturas.

Hoy día trabajo en una agenda global que me permite trabajar remoto. Por lo tanto, estoy viviendo un poco este nomadismo, la experiencia y curiosidad de conocer otras culturas, a otras personas.

Visualizando cómo quería ser cuando grande, hoy estoy realizada porque alcancé a hacer las cosas que tenía proyectadas y que veía más difícil. Y da una confianza bien grande decir: para dónde seguimos planeando y cuáles son los distintos desafíos que vienen a futuro.

P: ¿El liderazgo en preservación del medio ambiente cómo contribuye a los logros de los ODS?

R: Tenemos ODS que son particularmente del medio ambiente. El ODS 6 (agua y saneamiento), el ODS 13 (cambio climático) y el ODS 15 (vida de ecosistemas terrestres), y aunque cada uno tiene sus distintas metas, todas las agendas de los ODS están interrelacionadas. Es decir, están integradas en lo económico, lo social y lo ambiental.

P: ¿Qué esfuerzos podemos hacer desde nuestras comunidades para integrar

los intereses globales del Acuerdo de París?

R: Tener la disposición y la voluntad. Hay millones de esfuerzos como reducir el consumo de carne, particularmente porque las vacas tienen cuatro estómagos y todos sus gases generan metano.

Como ciudadanos tenemos un poder enorme que es el de compra, donde tomamos ciertas decisiones. Entonces, no comprar tantos productos; por ejemplo, aquellos que sabemos que vienen de una industria que no genera tantos beneficios para el medio ambiente.

También evitar usar combustibles fósiles, reciclar sobre todo por la pérdida de diversidad, pero también porque se potencia la industria del reciclaje.

Y al final está en la sensibilización de distintos actores. Cuando ustedes lleguen a una

organización donde les toca tomar decisiones tal vez más radicales, ahí es cuando realmente ustedes se multiplican por mil. La coherencia de sus acciones individuales va a hacer que ustedes sean mucho más efectivos ejerciendo el liderazgo en cualquier organización cuando tomen esa responsabilidad.

P: ¿Quisiera compartir consejos orientados a acciones que reduzcan la huella de carbono en el sector privado, versus la inmediatez de resultados económicos e ingresos inmediatos a las empresas?

R: La empresa lo primero que tiene que hacer es medirse y para eso tienen que entender cuáles son sus emisiones.

Por un lado, en alcance:

1) el combustible directo que entra cada empresa, los autos que usa, las fuentes para calentarse;

2) el enchufe de donde viene tu electricidad que se puede cambiar a certificados de energía renovable, usar luces LED, que no solamente van a reducir costos sino también emisiones;

3) todo tu impacto indirecto, los viajes, la logística, las operaciones, los empaques, o sea todo lo que tú haces simplemente por existir. Cuando mides tus mayores impactos, puedes tomar ciertas decisiones para reducir uno que otro, y eso trae muchos beneficios.

Además, se requiere meterse muy en onda en estos temas de cómo gestionas tus emisiones y cómo vas contagiando a otros actores, ya sean tus colaboradores o tus proveedores.

Hay una hipótesis que está dando vueltas por ahí, pero falta cómo comprobarla: lo que hace que la mayoría de las empresas se comprometan es por pedido de instituciones financieras que las

están financiando. Las empresas, al no querer perder financiamiento, tienen que empezar a hacerse cargo de esto.

En Race to Zero hay más crecimiento hacia Asia, el Pacífico, que muestra un aumento de pequeñas y medianas empresas comprometidas con el clima. Entonces, al final hoy día también termina siendo un acceso al capital, que tal vez ofrezca algunas condiciones hasta con tasas preferenciales o ciertos bonos linkeados a la sustentabilidad.

Es difícil tener compromisos ambiciosos de clima para las empresas. Como la economía va para allá y más del 80 % del PIB mundial ya está comprometido, cuando empiecen a implementar, esto va a ser como un imperativo. Quienes hoy día están sumándose a tiempo van a ser los que ya tienen ciertas horas de vuelo para ejecutarlo.

P: ¿Cómo la industria de generación eléctrica con fuentes térmicas combustible, gas y líquido puede cumplir

con los objetivos del Acuerdo de París?

R: Muchas de las centrales van a tener que dejar de existir. El balance mundial que se firmó el año pasado, también por unanimidad, en la COP28, dice una frase que fue más o menos ambiciosa que es, *Transition away from fossil fuels*: ¿cómo transicionamos hacia alejarnos de los combustibles fósiles? Y hay un ejemplo de cómo Chile echó fuera sus centrales de carbón, eso implica reconvertirlas y reconvertir a las personas que trabajan. Entonces, las que hoy día dependen de combustibles fósiles van a tener que empezar a transicionar a otros tipos de combustibles y usar la infraestructura, las capacidades instaladas que tienen, pero empezar a abandonarlos.

P: ¿Qué herramientas considera que son más productivas para verificar acciones o propuestas que hayan sido efectivas en los avances para combatir el

cambio climático en la región?

R: Este es un tema muy relevante sobre cómo es la transparencia, la contabilidad. Sobre Greenwashing están saliendo acuerdos voluntarios; hasta que no exista una ley que verifique ese acuerdo voluntario, queda en un umbral.

Al final se trata de la coherencia y credibilidad de cada una de las empresas. Cuando tú quieres verificar qué tan veraz, por ejemplo, es un compromiso o en qué situación está avanzando, cuando no hay ley, puedes buscar aquellas instituciones que son las que validan en torno a la ciencia si está yendo en la dirección correcta.

No existe un sello, un certificado, más allá de estar en ciertas alianzas que tienen su veracidad o están respaldadas por las Naciones Unidas o por otras alianzas de la Convención Marco, que te ayudan a tener cierto marco para filtrar cuál está yendo en la dirección correcta y cuál, tal vez, hay que empujar.

P: Según lo que ha expuesto, ya no es posible reducir las temperaturas actualmente. ¿El único objetivo es que ya no se eleve más?

R: Lo que está proyectado es que van a seguir aumentando muchísimo, o sea, que no vamos a alcanzar [a limitar] a 1.5 sino a cerca de 2.3 grados a fin de siglo.

Algunos muchas veces no tienen optimismo, si nos rendimos esto va a ser peor. Al final, tenemos que seguir disminuyendo. Queda muchísimo para el final de siglo y esperar a que alcancemos a llegar lo más cerca de 1.5. No hay que rendirse.

P: ¿Cuál es su visión de esto de las responsabilidades compartidas? Pero diferenciadas, al considerar, por ejemplo, en la región que Argentina y Bolivia todavía tienen mucho gas para extraer los próximos años; que Venezuela, para una reconstrucción, también va a tener que contar con su cuenca petrolera. ¿Cómo ve el elemento geopolítico?

R: Todavía hay mucho combustible fósil y los principales actores privados y estatales van a querer quemarlo, obviamente en forma mucho más sustentable. Y es un tema que yo creo que no hemos abordado.

Por ejemplo, en nuestros criterios de cómo reducir, en la campaña de Race to Zero tenemos un grupo de trabajo que está evaluando cómo se incorporan, como *fair share*, estas condiciones diferenciadas, justicia, equidad en las distintas metodologías para abordar estos temas.

Todos están luchando en entender cómo se abordan estos conceptos porque es distinto entenderlo desde África, Asia o América Latina, dentro de distintos países y para distintos contextos. Es una agenda súper compleja. Hoy día simplemente podemos aspirar a empezar a dar guías.

Al final, avanzamos a un desarrollo entendiendo que la agenda del clima también tiene muchas repercusiones en la diversidad, en la salud, que son locales, más allá de la agenda

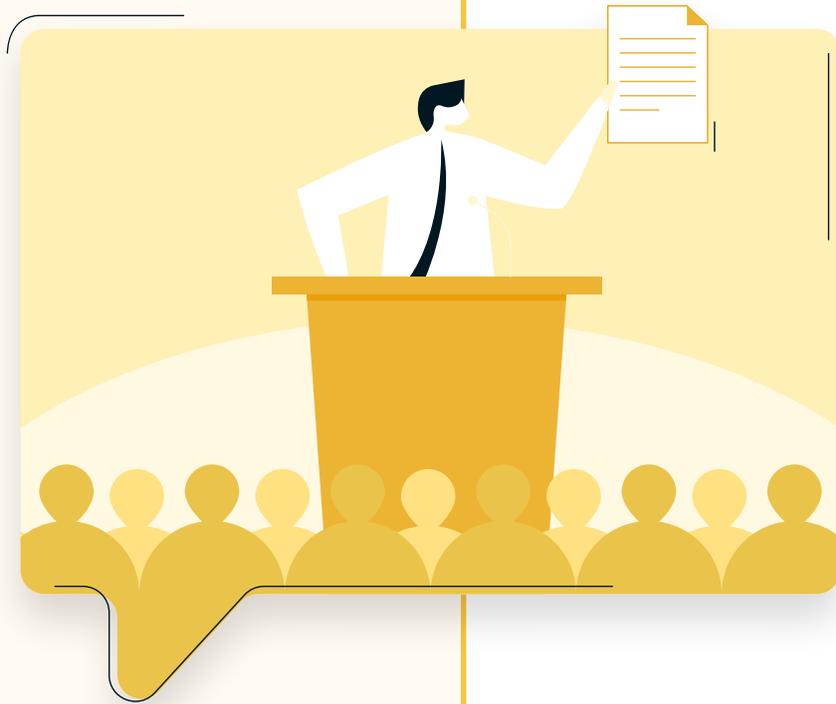
global de reducir emisiones. En Chile, la mayor razón para decir adiós al carbón fue porque era perjudicial para la salud. Porque Chile es un país pequeño y no tiene mucho impacto global, pero el impacto local es muy desafiante para la población.

Tal vez en condiciones justas para cada uno y diferenciadas damos mayores recursos para que ese desarrollo pueda ser limpio y que no solamente vaya en contra del cambio climático, sino a favor de otras agendas.

Sobre los diplomados de CAF

La tercera edición (2024) del Diplomado en Gobernabilidad e Innovación Pública, de 6 meses de duración, tiene como objetivo debatir los temas estratégicos de desarrollo sostenible de la región, con un enfoque en habilidades y herramientas de innovación pública y gobernabilidad para alcanzar los ODS 2030. Además, está orientado en fortalecer habilidades y realizar proyectos prácticos para el desarrollo de los países de la región. La propuesta pedagógica es híbrida, con contenidos virtuales ofrecidos por CAF y otros presenciales que imparten las universidades aliadas.

La segunda edición del Programa Liderazgo para la Transformación 2.0 (2024), también de 6 meses de duración, propone una visión renovada y diferente, utilizando y aprovechando la modalidad virtual-presencial como metodología de enseñanza-aprendizaje. Su contenido académico se alinea con los nuevos desafíos con los que está comprometido CAF, apuntando al público interesado y facilitando el acceso a los líderes interesados para que con lo aprendido multipliquen el impacto de sus acciones, gracias al desarrollo de competencias blandas esenciales.



Publicación de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe-

Presidente Ejecutivo
Sergio Díaz-Granados

Vicepresidente Corporativo de Programación Estratégica
Christian Asinelli

Gerenta de Conocimiento
Verónica Frisancho

Directora de Desarrollo Institucional y Capacitación
Nathalie Gerbasi

Esta publicación es un resumen de la clase magistral dictada por **Camila Fernández**, el 2 de agosto de 2024, en el marco del Programa **Liderazgo para la Transformación 2.0** organizado y dictado por CAF junto a 9 universidades en 12 países:

Centro de Estudios, Formación y Animación Social (Argentina); Universidad Continental (Bolivia y Perú); Fundação Dom Cabral (Brasil); Universidad de Chile (Chile); Universidad ICESI de Cali (Colombia y Venezuela); Universidad de Cuenca (Ecuador); Instituto Diplomático "Dr. José Gustavo Guerrero" (Costa Rica y El Salvador); Universidad Católica Santa María La Antigua (Panamá); Universidad Americana (Paraguay).



Redacción de la publicación:
Sandra Lafuente Portillo

Documento supervisado por:
Soledad Gómez Caruso
Ejecutiva de la Dirección de Desarrollo Institucional y Capacitación
Coordinadora del Programa Liderazgo Para la Transformación 2.0

Nota revisada por:
Nathalie Gerbasi
Soledad Gómez Caruso
Mariana Andrade Garzón

Publicación coordinada por:
Dirección de Comunicación Estratégica de CAF

Diseño:
good;)
Creatividad para el Desarrollo

© 2024 Corporación Andina de Fomento. Las ideas y planteamientos contenidos en esta nota son de exclusiva responsabilidad del expositor de la charla magistral y no reflejan una posición oficial de CAF.



www.caf.com

@AgendaCAF

cursosvirtuales@caf.com